



La producción agrícola depende de una buena productividad y la obtención de productos de buena calidad, para el logro de estos objetivos es clave analizar las variables climáticas (lluvia, sequía), físicas, químicas y biológicas del suelo, además de la topografía del terreno, facilidad de abastecimiento de agua entre otros, esto con el fin de lograr las condiciones óptimas para el crecimiento y desarrollo del cultivo.

Sin lugar a dudas uno de los retos más grandes es vincular tecnología apropiada o técnicas de manejo cultural que permitan realizar un uso y manejo adecuado del agua de riego, de tal manera que suministre el requerimiento hídrico necesario para el cultivo, mediante el sistema de riego apropiado, facilitando el control y aplicación del agua, reducción de costos, y asegurando el correcto desarrollo de la planta.

Así pues, un resumen de lo visto en el presente componente, a continuación, la síntesis del mapa conceptual:

